



ACOMPañAMIENTO PEDAGÓGICO EN LA ENRMH, SU INCIDENCIA EN EL FORTALECIMIENTO DEL PENSAMIENTO HISTÓRICO DE DOCENTES EN FORMACIÓN.

Ma. del Carmen Gomar González

Escuela Normal Rural Miguel Hidalgo, Atequiza, Jalisco.
carmen.gomar@normalmhatequiza.edu.mx

Florisel Rojas Álvarez

Escuela Normal Rural Miguel Hidalgo, Atequiza, Jalisco.
florisel.rojas@normalmhatequiza.edu.mx

Mitzy Dayana Ascencio López

Escuela Normal Rural Miguel Hidalgo, Atequiza, Jalisco.
dayana.ascencio@normalmhatequiza.edu.mx

Área Temática: Prácticas educativas en espacios escolares.

Línea Temática: Prácticas institucionales de acompañamiento (asesoría, tutoría, mentoría, coaching).

Tipo de ponencia: Aportaciones teóricas.



Resumen

En la actualidad, los nuevos escenarios para la profesión docente determinan los énfasis en la formación inicial, así como los efectos de ésta en el desarrollo profesional, de ahí que valga preguntarse acerca del tipo de saberes, conocimientos y experiencias que se requieren para fortalecer el perfil de quienes se integrarán al servicio educativo: ¿qué es lo que debe conocer y saber hacer un profesional de la educación?, ¿qué tipo de experiencias profesionales requiere tener para responder a las exigencias que los contextos le plantean?, ¿qué herramientas conceptuales, metodológicas, técnicas y didácticas tienen que favorecer, para enriquecer y consolidar su perfil profesional?. El objetivo del estudio es analizar la forma como el acompañamiento pedagógico afianza en el docente en formación el desarrollo de una práctica orientada hacia el desarrollo personal y profesional, fortalece el intercambio de experiencias investigativas, el diseño de ambientes pedagógicos pertinentes con el entorno de la institución. La metodología es cualitativa y desde el análisis documental se evidenció que el acompañamiento pedagógico del docente en formación es fundamental en la posibilidad de pensar de formas creativas, propositivas y críticas la secuencia del aprendizaje que se requiere lograr en los estudiantes para desde allí generar coherencia entre los contenidos teóricos y prácticos desarrollados en un contexto de realidad.

Palabras Clave: *acompañamiento pedagógico, competencias del perfil de egreso, pensamiento histórico.*

Introducción

La formación de maestros suele ser demasiado teórica y fragmentada en diversas materias como lo mencionan Aguerrondo y Vezub (2003) y es al estudiante a quien le corresponde la responsabilidad de armar el rompecabezas de lo que es el objetivo de la enseñanza de los determinados contenidos. Uno de los problemas que manifiestan los alumnos es la distancia que se produce entre la formación recibida y la realidad educativa que viven. De allí la importancia que tiene la reflexión de la práctica durante su formación y la relación entre instituciones formadoras y las escuelas donde los estudiantes realizan sus prácticas.

La puesta en práctica del nuevo currículo basado en competencias, exige el fortalecimiento profesional del docente, por tal razón se pretende implementar el acompañamiento pedagógico en el aula a docentes en formación en la asignatura de historia ya que es importante asumir los procesos de acompañamiento y asesoría pedagógica. Para ir dando respuesta a las inquietudes, debilidades y limitaciones que presentan los alumnos en formación en el desarrollo de contenidos de esta área.

Las necesidades de la sociedad contemporánea del siglo XXI son específicas y cambian constantemente, es urgente solventarlas para mejorar, la sociedad que requiere desarrollar una convivencia sana que les permita evolucionar como una sociedad y una cultura inteligente y estas necesidades se observan en los requerimientos del perfil de egreso de un formador de sujetos. En el se establecen las metas para alcanzar progresivamente los aprendizajes esperados, orientando las actividades curriculares comprometidas, y así mismo guía todos los procesos de evaluación comprendidos en el plan de estudios.

Dentro del Plan de estudios 2018 de la Licenciatura en Educación Preescolar y la Licenciatura en Educación Primaria contempla en su perfil de egreso las competencias genéricas y profesionales que el futuro docente debe lograr a lo largo de su formación, estas “describen lo que el egresado será capaz de realizar al término del programa educativo y señala los conocimientos, habilidades, actitudes y valores involucrados en los desempeños propios de su profesión”. (DEGESUM, 2018).

Las competencias genéricas “expresan desempeños comunes que deben demostrar los egresados de programas de educación superior, tienen un carácter transversal y se desarrollan a través de la experiencia personal y la formación de cada sujeto”. (DEGESUM, 2018). Éstas permiten comunicar de manera afectiva, realizar análisis críticos al ser capaces de llevar su conocimiento a la realidad que les rodea.

En cuanto a las competencias profesionales “expresan desempeños que deben demostrar los futuros docentes de educación básica, tienen un carácter específico y se forman al integrar conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para ejercer la profesión docente y desarrollar prácticas en escenarios reales. Estas competencias permitirán al egresado atender situaciones y resolver problemas del contexto escolar; colaborar activamente en su entorno educativo y en la organización del trabajo institucional”. (DEGESUM, 2018). En este sentido

resulta importante reflexionar sobre el reto que tiene el formador de formadores para contribuir al logro de las competencias profesionales y por lo tanto mejorar en la enseñanza de la Historia.

En el transcurso de los tres primeros años de las Licenciaturas en Educación Primaria y Preescolar anteriores al último grado de formación docente, resultan impactantes para los estudiantes, los tiempos que transitan en su educación son cortos, esporádicos y el interés por aprender es casi nulo. Los referentes que se tienen sobre el trabajo cotidiano en la docencia son escasos y adolecen de parámetros apropiados para evaluar su efectividad.

De igual manera, su formación inicial está acompañada de sucesos favorables y útiles, pero por desgracia, no son suficientes en la práctica ya que generalmente se observan faltantes en otros elementos, por ejemplo, su desempeño dentro del aula ya que los docentes en formación lo perciben como una forma de hacer variada, amena o interesante una clase y no como maneras de apoyar los procesos de aprender.

Enfatizando un proceso de intercambio profesional que se produce a través del diálogo y a partir de la observación y el análisis del trabajo en el aula. Esto implica poseer la capacidad para compartir, establecer compromisos que ayuden a la resignificación del papel y estatus de la labor pedagógica, generando un intercambio de saberes permanentes en el lugar del quehacer docente, creando a su vez comunidades en los establecimientos educativos conformados por los docentes de acompañamiento tanto de la escuela Normal como de los docentes titulares.

Desarrollo

Para que la relación entre acompañante y maestro permita captar la naturaleza pedagógica del rol docente. Dirigir al docente en formación en escenarios de pensamiento crítico en función de lo que puede significar la experiencia.

Los acompañantes según Vezub y Alliavd (2012, P.47) deben tener la capacidad de movilizar sus conocimientos en la situación real de asesoramiento, es decir, identificar qué saberes pueden ser útiles para implementar su tarea y asistirlos, integrando los distintos conocimientos de los que dispone para lograr una mejor comprensión de la realidad del contexto educativo institucional y comunitario en el que se interviene, transferir lo que aprenden en sus propias instancias de formación y coordinación a los situaciones escolares en las que se desempeñan, ejerciendo un proceso permanente de auto-reflexión.

De acuerdo a lo anterior el rol del acompañante facilita y promueve procesos de diálogo permitiendo reflexiones situadas, contextualizadas para la identificación de necesidades y problemas de la práctica educativa, de allí configuraciones que generen transformaciones en el contexto educativo.

Una de las causas y propósitos que motivan dicha investigación se ha seleccionado con el fin de fortalecer el acompañamiento pedagógico dentro de la institución y ya que se ha

identificado algunas debilidades sentidas en el trayecto de práctica profesional, identificando aspectos importantes de las funciones que se deben realizar para fortalecer las técnicas de acompañamiento para que estas sean fortalecidas y se reflejen en las escuelas de prácticas, dichos resultados beneficiaron a la institución ya que se proporcionan algunas recomendaciones para mejorar el desempeño laboral y pedagógico sobre los procesos y acompañamiento de la práctica educativa.

Generalmente, cuando se analizan los diferentes problemas que se dan con la enseñanza de la historia, se observa que guardan estrecha relación con sus finalidades y con los usos sociales que las personas le dan a este importante saber escolar. De igual manera, se encuentran dificultades con los contenidos que se seleccionan para ser enseñados en la escuela y con los métodos de enseñanza y aprendizaje utilizados.

Para Herrera (2018), en varios niveles escolares los estudiantes han manifestado que la asignatura de historia tiende a ser una materia aburrida, ya que solamente para ellos es memorizar gran parte del contenido que el maestro les brinda durante todo un turno de clases, para luego realizar tareas extra clases.

Si pretendemos mejorar o incentivar el interés de los estudiantes por la asignatura, es urgente renovar los métodos que se están empleando en los centros escolares para impartir. La situación actual de la enseñanza de la historia se vuelve preocupante, es necesario realizar un estudio investigativo y realizar estrategias innovadoras que contribuyan al desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes y a su vez enriquecer las categorías propias de la historia.

El acompañamiento es fundamental en el ámbito de la didáctica conducente al desarrollo profesional del docente, donde el acompañamiento a la labor docente en el aula es fundamental en la preparación de la asignatura, haciendo referencia a la implementación de la planeación.

Esto demanda que el maestro sea acompañante en la secuencia de su labor pedagógica, siempre mediante acciones conectadas con las características, preparación y necesidades que le son propias.

En el sentido del desarrollo profesional mencionar las aportaciones de Hastos Almaraz (2008) afirma que estructurar La escuela normal en dos secciones: una práctica y otra teórica, la primera serviría de preparación para la segunda y abarca la enseñanza primaria; la segunda está destinada a los estudios formativos que deberían cursar los futuros maestros, quienes también deben realizar prácticas pedagógicas como un medio eficaz para adquirir las destrezas necesarias para transmitir con eficiencia y capacidad el proceso de enseñanza aprendizaje. Por supuesto que, la referida práctica pedagógica tiene como componente fundamental el acompañamiento pedagógico.

Estos acompañamientos pedagógicos no deben ser improvisados, deben ser previstos con antelación e incluir actividades en correspondencia con las necesidades individuales del docente.

El acompañamiento debe ser planificado, continuo, contextualizado, interactivo, entre docentes formadores y alumnos en formación, así como docentes titulares y otros involucrados en la tarea de mejorar los aprendizajes de los niños, así como el rasgo del perfil de egreso de los alumnos normalistas.

Al respecto Minedu (2015) reitera, por su parte, que el acompañamiento pedagógico es una asesoría planificada, continua, sistematizada, contextualizada e integral dirigida a los docentes formadores como a los alumnos en formación pues la intención de esta acción es detectar errores en la planificación, específicamente en la asignatura de historia para luego aplicar correcciones mediante el asesoramiento, consulta, indicación o explicación que deba estar ajustada a las competencias de egreso de los alumnos en formación. El propósito de este asesoramiento según Ventura M (2008) es el deseo de cambio en la práctica de los docentes.

Por lo tanto, es indispensable mejorar el acompañamiento pedagógico centrado en el desarrollo de los sujetos teniendo siempre presente que el educando es el destinatario final de todo el proceso educativo.

Hablar de acompañamiento pedagógico es hacer referencia a una de las variantes de la formación didáctica.

De ahí que se considere de mucho valor conocer cuáles son las acciones del desarrollo profesional del docente y como parte de ella el acompañamiento pedagógico.

De este modo se accederán elementos a considerar en la toma de decisiones respecto a la planificación, organización, desarrollo y evaluaciones de las actividades en la asignatura de historia de los alumnos en formación.

A partir de estas definiciones y posiciones teóricas se puede asumir el acompañamiento pedagógico como un proceso dinámico e interactivo de colaboración para el aprendizaje.

La actividad que asume el individuo, como acompañado o desacompañado, define en gran medida la efectividad del trabajo de formación del docente en su propia actividad profesional como afirma Vigotsky (1978), la conducta del hombre, está condicionada por el hecho de que interviene activamente en sus relaciones, y a través del medio, él mismo modificará la conducta. Dicha conducta definirá el grado en el que el docente asume el rol que le compete en el acompañamiento pedagógico, lo que definirá si se cumple o no el objetivo previsto.

Conclusiones.

Para mejorar las competencias de los docentes en formación mediante un acompañamiento pedagógico continuo de la planificación y de las acciones ejecutadas, dicha relación directamente proporcional entre las categorías establecidas que a mayor acompañamiento

mejor será el desempeño de los docentes en formación. Así mismo deja ver la importancia que tienen los procesos de acompañamiento.

En varios estudios se concluyó que el acompañamiento pedagógico se caracteriza por ser humanista y la práctica docente es caracterizada por ser una herramienta que provoca cambios en la práctica pedagógica.

A nivel nacional las investigaciones realizadas afirman que el acompañamiento pedagógico necesita de una organización y planificación desde distintos niveles jerárquicos y que a su vez debe de promoverse las relaciones entre los actores de dicho proceso.

En cuando a las competencias desarrolladas de los docentes en formación la planificación, dominio de contenidos es de gran importancia para los docentes, por lo tanto debe existir una relación con el acompañamiento pedagógico donde el proceso sea planificado, organizado.

Para brindar la oportunidad de mejorar en función de las habilidades encontradas en el análisis de sus prácticas docentes, dicha acción vendría a representar una forma de fortalecimiento a la práctica y al desarrollo de competencias profesionales del perfil de egreso de los docentes en formación de la escuela normal.

En la institución existen pocos estudios e investigaciones que aborden el proceso de acompañamiento pedagógico de las jornadas de práctica tanto antes, durante y después, Por ende la falta de dicho proceso amerita un trabajo de investigación que reconozca la importancia del acompañamiento pedagógico en la planificación específicamente de la asignatura de historia como factor que contribuye a mejorar el proceso de enseñanza, considerando problemas respecto al abordaje de la asignatura. Contribuyendo a fortalecer la disciplina y se convierta en una herramienta para la toma de decisiones.

La planificación es una tarea fundamental del quehacer docente, debido a que posibilita pensar de manera coherente la secuencia del aprendizaje que se requiere lograr en los estudiantes. Ya que si no se planifica bajo el enfoque de la asignatura es posible que los contenidos estén aislados, sin un vínculo con el contexto en el que se desenvuelven. De aquí la importancia de planificar de manera coherente lo que se pretende lograr con los docentes en formación en el aula de clase. Esto implica la toma de decisiones previas a la planificación; es relevante pensar en actividades que promueven un conocimiento más cercano e interesante para el grupo.

Enfatizando un proceso de intercambio profesional que se produce a través del diálogo y a partir de la observación y el análisis del trabajo en el aula. Esto implica poseer la capacidad para compartir, establecer compromisos que ayuden a la resignificación del papel y estatus de la labor pedagógica, generando un intercambio de saberes permanentes en el lugar del quehacer docente, creando a su vez comunidades en los establecimientos educativos conformados por los docentes de acompañamiento tanto de la escuela Normal como de los docentes titulares.

Para que la relación entre acompañante y maestro permita captar la naturaleza pedagógica del rol docente. Dirigir al docente en formación en escenarios de pensamiento crítico en función de lo que puede significar la experiencia.

Los acompañantes según Vezub y Alliavd (2012, P.47) deben tener la capacidad de movilizar sus conocimientos en la situación real de asesoramiento, es decir, identificar qué saberes pueden ser útiles para implementar su tarea y asistirlos, integrando los distintos conocimientos de los que dispone para lograr una mejor comprensión de la realidad del contexto educativo institucional y comunitario en el que se interviene, transferir lo que aprenden en sus propias instancias de formación y coordinación a los situaciones escolares en las que se desempeñan, ejerciendo un proceso permanente de auto-reflexión.

De acuerdo a lo anterior el rol del acompañante facilita y promueve procesos de diálogo permitiendo reflexiones situadas, contextualizadas para la identificación de necesidades y problemas de la práctica educativa, de allí configuraciones que generen transformaciones en el contexto educativo.

Una de las causas y propósitos que motivan dicha investigación se ha seleccionado con el fin de fortalecer el acompañamiento pedagógico dentro de la institución y ya que se ha identificado algunas debilidades sentidas en el trayecto de práctica profesional, identificando aspectos importantes de las funciones que se deben realizar para fortalecer las técnicas de acompañamiento para que estas sean fortalecidas y se reflejen en las escuelas de prácticas, dichos resultados beneficiaron a la institución ya que se proporcionan algunas recomendaciones para mejorar el desempeño laboral y pedagógico sobre los procesos y acompañamiento de la práctica educativa.

Generalmente, cuando se analizan los diferentes problemas que se dan con la enseñanza de la historia, se observa que guardan estrecha relación con sus finalidades y con los usos sociales que las personas le dan a este importante saber escolar. De igual manera, se encuentran dificultades con los contenidos que se seleccionan para ser enseñados en la escuela y con los métodos de enseñanza y aprendizaje utilizados.

Para Herrera (2018), en varios niveles escolares los estudiantes han manifestado que la asignatura de historia tiende a ser una materia aburrida, ya que solamente para ellos es memorizar gran parte del contenido que el maestro les brinda durante todo un turno de clases, para luego realizar tareas extra clases.

Si pretendemos mejorar o incentivar el interés de los estudiantes por la asignatura, es urgente renovar los métodos que se están empleando en los centros escolares para impartir. La situación actual de la enseñanza de la historia se vuelve preocupante, es necesario realizar un estudio investigativo y realizar estrategias innovadoras que contribuyan al desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes y a su vez enriquecer las categorías propias de la historia.

Son muchos los estudios que se han realizado referidos a la enseñanza de esta asignatura. Aceituno y Collao (2018), expresan que existen muchas diferencias en cuanto al conocimiento histórico que es impartido en las escuelas y la manera en que los estudiantes les dan aceptación.

Indagar sobre la práctica educativa de la enseñanza de la historia, el conocer las formas mediante las cuales el docente acerca al niño al conocimiento histórico en cuanto a la exploración del

entorno de la enseñanza de la historia ha mostrado la complejidad que encierra el proceso educativo en donde cada docente contribuye sus propios esquemas e interpreta la realidad desde una perspectiva educativa y social así mismo, se puede decir que la enseñanza como aporte importante del proceso educativo es una actividad diversa y cambiante que responde a necesidades específicas del medio en el cual se realiza, los múltiples factores que en ella inciden, no permite hacer generalizaciones sino más bien especificaciones propias que emergen del contexto en el cual se desarrolla.

Por otra parte la práctica docente no responde a principios o enfoques curriculares, ni garantiza alcanzar objetivos preestablecidos esto finalmente se ven permeados por la tradición, los valores e intenciones de los que educan, sesgando finalmente las intenciones educativas de las propuestas curriculares, la práctica educativa entonces, tiene significados intrínsecos para aquellos que la ejercen, se ventila con esto que la enseñanza está fuertemente mediatizada y nutrida por un mundo social cargado de influjos de naturaleza distinta así la exploración de este campo ofrece un espacio complejo y abismalmente pero con enorme posibilidades de conocer las realidades educativas.

El propósito de desarrollar en los educandos el pensamiento histórico y promover en ellos el desarrollo de las competencias: noción espacio-temporal, empatía histórica y contextualización, interpretación de la Historia a través de la investigación escolar y representación de la Historia, mediante la aplicación de estrategias de enseñanza basadas en el Proyecto

La Historia, a lo largo de los años, es una de las asignaturas académicas menos favorecidas en el tratamiento de sus contenidos; diversas causas provocan que los estudiantes de las escuelas de educación básica la conciban como un cúmulo de datos a memorizar, sin sentido y aplicación en su vida cotidiana, como producto de la educación tradicional de enseñanza de la historia y didáctica de la historia.

Uno de los principales retos de la educación en México es, que los niños de educación básica, desarrollen el pensamiento histórico, para ello, se requiere de estrategias metodológicas modernas e innovadoras. Una de ellas es sin duda, el enfoque propuesto por la Educación Histórica, el cual propone que la tarea del docente no sea enseñar o transmitir conocimientos sobre historia, sino enseñar a los niños a aprender historia, lo que significa, que los niños aprendan a pensar históricamente.

Según Seixas y Morton (2013) citado en, el pensamiento histórico es el proceso creativo que utilizan los historiadores para interpretar las fuentes del pasado y generar sus propias narrativas históricas. En el aula, esto debe entenderse como el acercamiento de los estudiantes al trabajo del historiador, para que mediante el uso de fuentes primarias, realice las actividades de análisis, comparación, contrastación y todas aquellas acciones intelectuales que le permitan revisar los contenidos históricos, utilizando los conceptos o categorías de análisis propuestos en el enfoque de la Educación histórica.

En el transcurso de los tres primeros años de las Licenciaturas en Educación Primaria y Preescolar anteriores al último grado de formación docente, resultan impactantes para los

estudiantes, los tiempos que transitan en su educación son cortos, esporádicos y el interés por aprender es casi nulo. Los referentes que se tienen sobre el trabajo cotidiano en la docencia son escasos y adolecen de parámetros apropiados para evaluar su efectividad.

De igual manera, su formación inicial está acompañada de sucesos favorables y útiles, pero por desgracia, no son suficientes en la práctica ya que generalmente se observan faltantes en otros elementos, por ejemplo, su desempeño dentro del aula ya que los docentes en formación lo perciben como una forma de hacer variada, amena o interesante una clase y no como maneras de apoyar los procesos de aprender. Es decir, se enseña a enseñar sin comprender que lo más apropiado es facilitar y acompañar los aprendizajes de quienes son sus alumnos. Precisamente, no se enseña al futuro docente a reconocer y propiciar los procesos individuales y grupales de aprender, por lo que surge la importancia de reconocer el desarrollo de competencias genéricas y profesionales en los estudiantes durante su formación inicial.

En varios estudios se concluyó que el acompañamiento pedagógico se caracteriza por ser humanista y la práctica docente es caracterizada por ser una herramienta que provoca cambios en la práctica pedagógica.

A nivel nacional las investigaciones realizadas afirman que el acompañamiento pedagógico necesita de una organización y planificación desde distintos niveles jerárquicos y que a su vez debe de promoverse las relaciones entre los actores de dicho proceso.

En cuando a las competencias desarrolladas de los docentes en formación la planificación, dominio de contenidos es de gran importancia para los docentes, por lo tanto debe existir una relación con el acompañamiento pedagógico donde el proceso sea organizado.

Para brindar la oportunidad de mejorar en función de las habilidades encontradas en el análisis de sus prácticas docentes, dicha acción vendría a representar una forma de fortalecimiento a la práctica y al desarrollo de competencias profesionales del perfil de egreso de los docentes en formación de la escuela normal.

En la institución existen pocos estudios e investigaciones que aborden el proceso de acompañamiento pedagógico de las jornadas de práctica tanto antes, durante y después, lo que amerita un trabajo de investigación que reconozca la importancia del acompañamiento pedagógico en la planificación específicamente de la asignatura de historia como factor que contribuye a mejorar el proceso de enseñanza, considerando problemas respecto al abordaje de la asignatura, contribuyendo a fortalecer la disciplina y se convierta en una herramienta para la toma de decisiones.

La planificación es una tarea fundamental del quehacer docente, debido a que posibilita pensar de manera coherente la secuencia del aprendizaje que se requiere lograr en los estudiantes. Ya que si no se realiza bajo el enfoque de la asignatura es posible que los contenidos estén aislados, sin un vínculo con el contexto en el que se desenvuelven. De aquí la importancia de llevarla a cabo de manera coherente lo que se pretende lograr con los docentes en formación en el aula

de clase. Esto implica la toma de decisiones previas; es relevante pensar en actividades que promueven un conocimiento más cercano e interesante para el grupo.

Referencias

- DEGESUM. (31 de marzo de 2023). *Perfil de egreso*. México. SEP Recuperado de https://dgesum.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/plan_de_estudios/perfil_egreso.
- Cuenca, Ricardo (2011) *Hacia una propuesta de criterios de buen desempeño docente* Lima: Impreso por CECOSAMI
- Dean, Joan (2002) *Suspensión y asesoramiento Manual para inspectores, asesores y profesorado*. Madrid. Editorial La Muralla
- Lea Vezub, Andrea Alliavd *El acompañamiento pedagógico cómo estrategia de apoyo y desarrollo profesional de los docentes noveles*.
- Lea F. Vezub. *La formación y el desarrollo profesional docente frente a los nuevos desafíos de la escolaridad*.
- Tarif, M (2004) *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*, Madrid: editorial Narcea
- Ventura, M (2008) *Asesorar es acompañar profesorado*. Revista de curriculum y formación del profesorado.
- Vigotsky L. (1987) *Historia del desarrollo de las funciones psíquica*.